



Guayana

PAISAJE HUMANIZADO

LA MADERA: EL CORAZÓN DE LA SELVA

Las selvas guayanesas y sus cursos de agua han sido desde tiempos remotos el hogar de diferentes etnias venezolanas. Para sobrevivir en este ambiente muchos pueblos han atesorado un conocimiento ancestral para labrar la madera y fabricar objetos que les han permitido cazar, trasladarse y procesar alimentos.

La madera de diferentes árboles y sus resinas han servido de materia prima para confeccionar sus utensilios por medio de la técnica de la talla. Las maderas y palos flexibles han sido esenciales para la construcción de arcos, flechas y cerbatanas, extensiones de sus brazos para cazar a distancia y entre los árboles. Para trasladarse a través de los ríos se sirven de embarcaciones llamadas **curiaras**, construidas a partir del tronco cilíndrico de un árbol llamado cachicamo.



Producción general: Ediciones Fundación Empresas Polar
Autora (lám.165): Sagrario Bertl
Concepción de las estrategias de edición gráfica y proyecto de diseño: VACA Visión Alternativa



ILUSTRACIÓN YONEL HERNÁNDEZ VACA

Curiara

Glosario

Pendare: Goma que se extrae de las semillas del árbol de igual nombre y que es utilizada como resina, barniz o aglutinante del pigmento hecho con onoto. El nombre científico de este árbol es *Couma caatingae*.

Piedra de corindón o de pedernal: Es una variedad de piedras de cuarzo compacto de alta dureza; no son cristalinas.

Curiara (etnia ye'kuana)

Cuando las curiaras cumplen su vida útil como embarcaciones, se usan para acopiar la pulpa fresca de la yuca rallada, para lavar la ropa o para almacenar bebidas fermentadas.



Para construir la curiara se vacía con un hacha el tronco de cachicamo, hasta obtener una forma oval.

La parte exterior se lija y se pule con hacha y machete hasta que está lisa.

Para ensanchar el interior se dilata la madera con fuego, y para que no se estreche al enfriarse se le encajan unos palos.

Finalmente, las juntas se cierran con resina de un árbol llamado peramán, que se usa como pegamento e impermeabilizante.

Para rallar la yuca, desmenuzar el maíz, la piña o el plátano, han usado su ingenio en la construcción de **rallos**, a cuya pieza central les incrustan pacientemente astillas afiladas de madera u hojalata.

Algunas etnias son hábiles en la construcción de **bancos**, anteriormente asociados a rituales chamánicos, mientras que otras se identifican por la elaboración de **sellos en madera**, para pintarse el cuerpo, conocidos como «**pintaderas**».



Rallo kurripaco
Es ligeramente cóncavo; posee un patrón geométrico diferente a los anteriores.



Rallos

Rallo ye'kuana
En la tabla de forma rectangular se pegan con resina de pendare los dientes que sirven para triturar los alimentos. Los varones cortan la madera, mientras que las mujeres se dedican a la paciente labor de incrustar las pequeñas piedras (corindón o pedernal) o laminillas de metal.

Pintaderas



FOTOGRAFÍA BARBARA BRÄNDLI

El arte de decorar el cuerpo

Los panares se pintan el cuerpo en ciertas ceremonias o para recibir visitas. Para ello utilizan sellos de madera en los que labran figuras geométricas muy diversas. Los sellos varían de tamaño: los más pequeños, para piernas, brazos, cara y pecho, mientras que los más grandes son para los muslos. Los colores se obtienen a partir de pigmentos vegetales: del onoto, obtienen el rojo; del caruto, un negro azulado, y del bureri, un amarillo-anaranjado.

Bancos

Banco piaroa

Para alisar los bancos, además de usar el filo de las herramientas, los piaroas usan unas hojas parecidas a las del chaparro, duras y con espinas. Se decoran con motivos geométricos que se aplican con onoto o caruto utilizando una pluma de ave.



FOTOGRAFÍAS NELSON GARRIDO



Banco ye'kuana

Se elaboran de una sola pieza de madera. Son circulares, ovalados o representan figuras de animales. Actualmente algunos tienen forma de tigre o de caimán, cuyos ojos se rellenan con semillas de peonía.